

Celebración de inicio de la Cuaresma

Entrega

Equipo de Pastoral del Colegio Fray Luis
de León – PjyV Dehonianos



MasterLent



Delegación de Pastoral Juvenil y Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos

dehonianos
www.jovenesdehonianos.org

Celebración de inicio de Cuaresma/imposición de la Ceniza

Cuaresma 2014

La celebración¹ propuesta a continuación puede usarse tanto para el Miércoles de Ceniza (con o sin sacerdote que presida la celebración) o para iniciar con una celebración el tiempo de Cuaresma, fuera del Miércoles de Ceniza. En este último caso se omite la parte correspondiente a la imposición de la ceniza.

En la capilla/lugar apropiado habrá carteles con los diferentes elementos relacionados con el mundo de la cocina (anexo 2)². Servirán para la reflexión posterior.

Los asistentes tendrán desde el inicio la hoja para la celebración, con las oraciones correspondientes (anexo 1).

¹ Agradecemos el trabajo y dedicación del Equipo de Pastoral del Colegio Fray Luis de León (Madrid) en la elaboración e idea para esta celebración.

² También, si se ve la oportunidad, pueden presentarse esos carteles en el momento de la reflexión tras el Evangelio o sustituirlos por elementos reales.

RITOS INICIALES

+En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

El Señor esté con vosotros (en caso de que sea un sacerdote/diácono)

Y con tu Espíritu.

Monición de entrada

Buenos días/tardes y bienvenidos todos a esta celebración. Hoy es Miércoles de Ceniza. Con este día damos inicio al tiempo de Cuaresma: 40 días que nos servirán para preparar nuestro corazón a la gran fiesta de la Pascua.

Este año la Cuaresma se nos propone como una auténtica escuela de cocina. Todos conocemos el programa Masterchef. En él se aprende a cocinar, a trabajar en equipo, a ser creativos... y todo para lograr crear un buen plato, con sabor, vistoso, nutritivo.

La Cuaresma de este año es, como decíamos, una escuela de cocina, donde el plato a cocinar es la ENTREGA. Para ello contamos con un auténtico maestro, Jesús de Nazaret, que hizo de su vida una vida con sabor, donde el ingrediente principal fue su capacidad de acoger a los demás, mirar al mundo que necesitaba de él y darse sin medida.

Pidamos a Dios en este día que nos ayude a afrontar este tiempo que hoy comenzamos, dejando atrás todo aquello que nos impide, como Jesús, entregarnos.

Oración

Monición: al inicio de este tiempo pidamos a Dios que sea nuestro Maestro, que nos enseñe a acercarnos a Dios y a aquellos que tenemos a nuestro lado.

***Señor, Tú nos guías en el camino de la vida,
nos enseñas a mirar el mundo de forma diferente
y descubrir todo aquello que le falta: amor, honradez,
sinceridad, cercanía, alegría, esperanza, caridad, calidez...
Da fuerza a nuestra vida, llena nuestros pasos de sentido,
para ser en el mundo, luz y sal, que cure las heridas
y aliente los corazones afligidos.
Queremos ser tus manos y tus palabras
de amor y entrega que acojan a la Humanidad.
Señor, esta Cuaresma, acompaña y fortalece
nuestros pasos hacia el CAMBIO. Amén.***

Monición: *Uno de los requisitos básicos para comenzar en esta Escuela de la Entrega que es esta Cuaresma es la oración. Presentemos a Dios, en primer lugar, nuestra oración para después escuchar qué es lo que tiene que decirnos.*

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición: *Los salmos expresaban siempre el sentir del Pueblo de Israel. Nosotros, como Israel, vamos a elevar nuestra oración. En ella reconocemos a Dios como el que de verdad sabe qué necesitamos en la vida y que nos invita a ser libres, a encontrar nuestra propia voz y originalidad para ENTREGARNOS más cada día.*

Oración de la Entrega.

R./ Señor, quiero ser libre. Quiero cambiar mi vida
Aquí estoy, metido en un mundo confuso y tenso.
Este mundo, Señor, de los hombres en que vivo.
Esta sociedad agitada y nerviosa, cansada y dura.
Esta sociedad, Señor, llena de injusticias,
donde la ley de la selva es el látigo hecho poder,
donde la ley del amor se ha hecho ley de violencia,
donde la ley se ha hecho norma a base de abuso.
Aquí estoy, Señor, queriendo ser libre en mi utopía, amurallado,
cercado, perseguido, en callejón sin salida.

R./ Señor, quiero ser libre. Quiero cambiar mi vida
Quiero ser libre. Quiero vivir desde mis raíces;
ser yo mismo; tener mi originalidad.
Quiero abrir y dar las manos a los hombres
a mi paso;
hacer de la amistad la ley de mi vida;
hacer de la sencillez el clima para
vivir en fraternidad
Quiero abrir camino, paso a paso,
sin perder mi identidad.

R./ Señor, quiero ser libre. Quiero cambiar mi vida
Quiero cambiar mi vida.
Quiero fuerza interior para cambiar el mundo.
Quiero empeñarme, comprometerme en el mundo de los que sufren;
dejar de decir sólo palabras y mojarme en hechos.
Quiero vivir en mi carne el dolor de los hombres rotos.
Quiero ser voz del hombre amordazado. Y manos del amarrado.
Quiero ser el grito de los hombres que mueren
en la noche.
Aquí estoy, Señor, para aprender que solo el amor y la entrega cambian la vida.

R./ Señor, quiero ser libre. Quiero cambiar mi vida

Monición: *A nuestra oración, a nuestro grito de ayuda, Dios siempre responde con su Palabra y con su vida. Jesús hoy nos comunica, como si de una auténtica "Masterclass" se tratara, su pequeña-gran receta para este tiempo. No será la única a lo largo de esta Cuaresma, pero sí la primera: en ella nos delinea por dónde puede empezar a caminar nuestra vida para lograr una entrega verdadera.*

Evangelio

Mateo 6, 1-6; 16-18.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagáis limosna, no lo vayáis anunciando como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando hagáis limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas bien plantados para ser vistos por los demás; en verdad os digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu habitación y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas, que desfiguran su rostro para que los hombres vean que ayunan; en verdad os digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno sea visto, no por los hombres, sino por tu Padre que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará».

Reflexión/dinámica

Recetas, cocinas, cocineros... ¡menuda Cuaresma!

La verdad es que no sé cómo no se nos había ocurrido antes esto de hacer de la Cuaresma un particular Masterchef (más bien, MasterLent, por eso de que Lent, en inglés, es Cuaresma).

Porque tenemos de todo:

- (Gorro de cocina). Tenemos a un gran cocinero, que sabe de qué va todo esto y que antes ha recorrido el mismo camino que nosotros: Jesús. Si estuviéramos en una cocina Él sería el Chef, aquel a quien tenemos que escuchar para poder aprender. Pero, como en toda cocina, a veces el Chef nos dice cosas que no nos gustan: esto no lo haces del todo bien, prueba con esto otro a ver si así el plato es mejor, ten cuidado con la presentación.

Jesús, como buen Chef, con ternura pero al mismo tiempo con firmeza, nos pide afrontar nuestra vida dejando a un lado el propio orgullo (como los hipócritas del evangelio), no creyéndonos más que nadie. También nos pide, como escuchábamos en el evangelio, que seamos cocineros humildes, que sepamos de dónde venimos, quiénes somos, y aceptemos los propios errores. También nos pide que no hagamos las cosas por figurar. Un buen cocinero con cocina para regodearse del plato hecho, sino para satisfacer a los comensales. Nuestra entrega no puede ser para ponernos una medalla, sino para dar sabor a la vida del mundo. Un mundo que necesita de nosotros.

- (Cuchara de palo). También tenemos herramientas para afrontar este tiempo de Cuaresma. Nuestras herramientas, los utensilios que tenemos que utilizar, son varios, pero me gustaría resaltar tres que, desde siempre, la Iglesia ha considerado importantes: oración, ayuno y limosna.
 - o Oración: porque sabemos que en ocasiones hay platos que se nos resisten y necesitamos de los otros. En nuestra vida la oración nos hace conscientes de que no siempre podemos y tenemos que contar con la ayuda y el apoyo de Dios.
 - o Ayuno: porque uno tiene que ser capaz de centrar su vida en aquello que de verdad es importante. No tiene tanto que ver con el dejar de comer o el privarse de determinadas cosas. Eso está bien pero si le damos el auténtico sentido: nos privamos de determinados alimentos y de determinadas actitudes para descubrir qué es lo que de verdad alimenta y sostiene nuestra vida.
 - o Limosna: porque no podemos vivir de espaldas al mundo. La limosna no es sólo echar una moneda en un cesto. Se refiere, sobre todo, a la capacidad de abrir bien los ojos y sentir que el otro me importa, especialmente aquellos que están pasando más dificultades, sean económicas o personales.
- (Ingredientes). También contamos con los ingredientes para poder llevar a cabo un buen plato de la Entrega. El ingrediente para los cristianos viene dado por la Palabra de Dios, a quien escuchamos en numerosas ocasiones a lo largo de esta Cuaresma. Sin ella, nuestra entrega quedará en una mera filantropía, en un mero interés por la humanidad, pero no tendrá el sustento y la base necesaria para que sea constante en el tiempo. La Palabra no sólo orienta, sino que sirve de base principal para el plato de la Entrega.

Como veis tenemos todo listo para llegar a ser auténticos cocineros en esto de la Entrega. Sólo queda que aceptemos entrar en esta escuela de la Entrega que es nuestra Cuaresma. Y eso supondrá dejar a un lado determinadas actitudes que nos impiden cocinar: egoísmo, falta de solidaridad, pasotismo.

Momento de silencio y reflexión

Monición: Os vamos a pedir ahora una cosa: que pensemos, en silencio, de qué modo queremos cambiar el mundo con nuestra entrega. Y si estamos dispuestos a hacerlo con todas nuestras fuerzas.

(Después de un momento de silencio, mientras están con los ojos cerrados –se les puede indicar de nuevo- se pone la canción “Cambiar el mundo” de Alejandro Lerner. Se puede encontrar aquí: (<http://www.youtube.com/watch?v=oaONcu2D8x0>)

Cambiar el mundo (Alejandro Lerner)

Puedes cambiar el mundo tan solo en un instante
Puedes cambiar de rumbo si quieres que eso pase.
Puedes mirar adentro tu sentimiento, el universo traerá tus sueños.
Cambiar el mundo empieza por ti.
Verás que los colores son mucho más brillantes,
verás con otros ojos que hay magia en todas partes.
Arriba y adelante se ven los horizontes
si el sol también renace, renacerán los hombres.
Cambiar el mundo empieza por ti, empieza por ti.
Si se renueva la esperanza, si te convences que se puede cambiar
si quiero un cielo nuevo empiezo yo primero
y elevo una alabanza para la humanidad.
Cambiar el mundo empiezo por mí, empieza por ti.
Puedes cambiar hoy mismo el curso de tu viaje,
verás que no es lo mismo si tienes el coraje.
Arriba y adelante se ven los horizontes
si el sol también renace, renacerán los hombres.
Cambiar el mundo empieza por ti, empieza por ti.
Si se renueva la esperanza, si te convences que se puede cambiar
si quiero un cielo nuevo empiezo yo primero.
y elevo una alabanza para la humanidad
Cambiar el mundo empiezo por mí, empieza por ti.

Tras este momento, tendrá lugar la imposición de la Ceniza.

IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Monición: queremos reconocer ante los demás que estamos deseamos cambiar el mundo, dándole sabor, aportando nuestra creatividad y nuestra entrega, dejando atrás todo aquello que nos lo impide.

Eso simboliza también la Ceniza: el deseo de dejar a un lado todo lo que nos impide caminar con Dios, a quemar aquello que no nos permite cambiar. Queremos, imponiéndonos la Ceniza, convertir nuestro corazón a la luz de la Palabra de Dios.

(Al gesto de la imposición de la Ceniza acompañan las palabras del sacerdote/ministro que la impone: "Conviérte y cree en el Evangelio".)

RITOS FINALES

Oración final

Señor, en esta Cuaresma deseo cambiar el mundo empezando por mí.

Quiero aprender de ti, de Jesús, la entrega.

Que sea Él el que me enseñe a dar sabor a un mundo necesitado de mí.

Que sea Él el que me acompañe a dar color a todo aquello que hoy vemos en blanco y negro.

Que sea Él el que me anime a dar vida a todo aquello que hoy está muerto.

Señor, que en este tiempo de Cuaresma, escuela de la Entrega, tu Palabra sea mi guía para cambiar el mundo

cambiándome, en primer lugar, a mí.

Amén.

Conclusión

Si el que preside es un sacerdote/diácono:

El Señor esté con vosotros.

Y con tu Espíritu.

+Y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros.

Amén.

Podéis ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Si el que preside es un ministro/monitor:

Terminamos esta celebración en el nombre del + Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Anexo 1

Oración de inicio

*Señor, Tú nos guías en el camino de la vida,
nos enseñas a mirar el mundo de forma diferente
y descubrir todo aquello que le falta:
amor, honradez, sinceridad, cercanía, alegría,
esperanza, caridad, calidez...
Da fuerza a nuestra vida, llena nuestros pasos de sentido,
para ser en el mundo, luz y sal,
que cure las heridas y aliente los corazones afligidos.
Queremos ser tus manos y tus palabras
de amor y entrega que acojan a la Humanidad.
Señor, esta Cuaresma, acompaña y fortalece
nuestros pasos hacia el CAMBIO.
Amén.*



Salmo / oración de la Entrega

Señor, quiero ser libre, quiero cambiar mi vida.

Oración final

*Señor, en esta Cuaresma deseo cambiar el mundo
empezando por mí.
Quiero aprender de ti, de Jesús, la entrega.
Que sea Él el que me enseñe a dar sabor
a un mundo necesitado de mí.
Que sea Él el que me acompañe a dar color
a todo aquello que hoy vemos en blanco y negro.
Que sea Él el que me anime a dar vida
a todo aquello que hoy está muerto.
Señor, que en este tiempo de Cuaresma,
escuela de la Entrega, tu Palabra sea mi guía
para cambiar el mundo
cambiándome, en primer lugar, a mí.
Amén.*

Anexo 2





